

E ENTREVISTA. ANDRÉS NAVAS, matemático y divulgador en Puerto de Ideas Antofagasta 2026: *“La matemática conecta con cultura, historia y vida cotidiana”*

Redacción

espectaculo@mercurioantofagasta.cl

Por segundo año consecutivo, el matemático y divulgador Andrés Navas será parte del Festival Puerto de Ideas Antofagasta. En esta nueva edición no solo ofrecerá dos charlas, sino que además presentará su más reciente libro, *Historias secretas de números*, una obra que –según reconoce– surgió directamente a partir de su participación en el mismo encuentro el año pasado.

Con una trayectoria consolidada en investigación y una creciente presencia en la comunicación científica, Navas ha centrado su trabajo en acercar la matemática al público general, proponiendo una mirada que la sitúa no solo como una disciplina técnica, sino también como un fenómeno cultural.

Esta es su tercera participación en Puerto de Ideas, ¿qué significa para usted volver a Antofagasta?

–Es un honor estar nuevamente invitado. Para mí, Puerto de Ideas es un hito fundamental en la difusión de la ciencia y del conocimiento, especialmente en regiones. Muchas veces estas instancias están pensadas desde el centro del país, y este festival permite que estos contenidos lleguen a otros territorios.

Además, no es solo el evento en sí, sino la sinergia que se genera. En esta visita, por ejemplo, extendí mi estadía para realizar actividades en Calama: una charla para estudiantes de liceo, un encuentro abierto y un taller con jóvenes de la Olimpiada de Matemática. Ese tipo de extensión amplía mucho el impacto.

En esta edición llega además con un nuevo libro, ¿qué tan especial es este lanzamiento para usted?

–Es particularmente especial, porque este libro nace directamente de mi participación en Puerto de Ideas el año pasado. En esa ocasión di una char-



PUERTO DE IDEAS SE REALIZARÁ ENTRE EL 23 Y EL 26 DE ABRIL.

la en torno a historias relacionadas con números, y ese material fue creciendo hasta transformarse en un libro en cerca de un año.

Volver ahora con ese trabajo ya terminado tiene algo simbólico. Es, de alguna forma, cerrar un ciclo que comenzó aquí mismo.

¿Qué diferencia a “Historias secretas de números” de otros libros sobre el tema?

–La principal diferencia es que no es un libro sobre la historia de los números, sino sobre historias en torno a números. No sigo una línea cronológica ni explico conceptos matemáticos de manera tradicional, sino que construyo relatos que conectan los números con la cultura, la historia o experiencias personales.

Es un enfoque más cercano a lo literario que a lo académico, y hasta donde sé, no es algo muy habitual en este tipo de publicaciones.

¿Qué tipo de historias puede en-

contrar el lector?

–Hay bastante diversidad. Desde datos curiosos hasta relatos vinculados a procesos históricos o culturales. Por ejemplo, la coincidencia en la fecha de nacimiento de Roberto Matta, o aspectos relacionados con la Revolución Francesa y los sistemas de numeración.

También hay historias sobre la introducción de los números indo-arábigos en Europa, y otras más personales, como mi relación con ciertos números en la infancia. Eso hace que el libro tenga múltiples entradas.

¿El formato del libro también rompe con lo tradicional?

–Sí. Son 34 capítulos completamente independientes, por lo que se pueden leer en cualquier orden. Hay una organización inicial, pero rápidamente se rompe.

Lo único que considero clave es la introducción, porque ahí explico el origen del libro y la intención de proponer una forma distinta de acercarse a la

matemática.

En su trabajo aparece la idea de una relación afectiva con la matemática. ¿Por qué es importante?

Porque es un aspecto poco considerado. Muchas personas se alejan de la matemática no por falta de capacidad, sino por la relación emocional que desarrollan con ella.

La matemática no es solo contenido, también es experiencia. Si esa experiencia es negativa, es difícil generar interés. Por eso es importante construir formas de conexión más cercanas.

En ese sentido, ¿también vincula la matemática con otras áreas?

–Sí, hay una relación histórica fuerte con la literatura, por ejemplo. Omar Jayam fue matemático y poeta, y en Chile Nicanor Parra tenía formación en matemática y física.

Eso muestra que la matemática no está aislada, sino que forma parte de un entramado cultural más amplio, lo que facilita la conexión con la disciplina.

Si tuviera que definir la matemática, ¿cómo lo haría?

–Es una pregunta compleja, pero me gusta entenderla como la ciencia del entendimiento humano a través de un lenguaje preciso.

No se trata solo de números o formas, sino de una herramienta que permite comprender la realidad sin ambigüedades. Es un lenguaje muy útil y profundamente humano.

En los últimos años ha fortalecido su rol en la comunicación científica, ¿cómo surge ese camino?

Fue bastante natural. Hace unos diez años empecé a escribir en medios digitales, en un contexto donde había pocos espacios para la ciencia. A partir de ahí se fueron abriendo otras oportunidades: libros, columnas, charlas.

Siempre manteniendo la investigación como eje central, que sigue siendo lo más importante para mí. **CS**